

Antonio Gómez TomásPROCURADOR DE
LOS TRIBUNALES

Cuatro Santos 48 Cartagena

CRISTALES MOLDURAS
Y ESTAMPAS**Juan Soler**

AIRE 32

El más barato;: Pedid precios

PERIODICO CATÓLICO DE PROPAGANDA

Con Censura Eclesiástica

Director: JOAQUIN MATEO

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. TRES REYES, 2

Se reparte gratis

¿Qué es el socialismo?

I

El socialismo, según lo entienden un gran número de obreros más ignorantes que perversos, es un risueño porvenir en que ya no les moverá a envidia la elevada posición de los ricos y explotadores, porque habrán dejado de serlo forzosamente, y en que ellos no padecerán ya ninguna de las miserias sociales y económicas que ahora les aquejan.

Para unos cuantos vivos, habiéndose en el arte de abusar de la ignorancia y codicia de los pobres obreros, es un glorioso y lucrativo presente, en el que viven felices y apreciados y venerados de aquellos mismos que son sus inconscientes víctimas.

Para muchos, pertenecientes a esa masa llamada neutra, que se distingue por lo incolora y por la facilidad con que se forma juicio definitivo y rotundo de las cosas aun sin haberlas siquiera estudiado someramente, es una legítima organización de hombres que muy natural y honradamente trabajan porque sean respetados sus derechos y por la mejora de su situación económica y social.

Para otros, que son liberales de abolengo, o que sin darse cuenta de ello, no han podido sustraerse por desgracia al influjo del espíritu liberalesco, el socialismo es una valla providencial enfrente del comunismo, el dique salvador que conviene mantener y reforzar a todo trance.

Pero todos éstos, son conceptos puramente subjetivos del socialismo, y por consiguiente inadecuados, parciales y no conformes con la realidad.

Para nosotros, los católicos,

entendiendo por tales todos aquellos que sinceramente queremos seguir y profesar las enseñanzas de Jesucristo y de nuestra Santa Madre la Iglesia representada por el Sumo Pontífice, y por sus representantes los Obispos, «*existe una secta de hombres que, bajo diversos nombres y casi barbaros, nombres de socialistas, comunistas, nihilistas, etc., esparcidos por todo el orbe y estrechamente colgados entre sí por iniqua federación, ya no buscan sus defensas en las tinieblas de sus ocultas reuniones sino que, saliendo a pública luz y confiados y a cara descubierta se empeñan en llevar a cabo el plan que ya ha tiempo concibieron de trastornar los cimientos de la sociedad civil. Nada dejan intacto o íntegro de lo que por las leyes humanas y divinas esta sabiamente determinado para la seguridad y decoro de la vida*». Así dice León XIII, de quien son estas palabras y también las siguientes que van entre comillas: «Los socialistas son gente que «deshonran la unión natural del hombre y de la mujer; que aun las naciones bárbaras respetan; y debilitan y hasta entregan a la inmundicia este vínculo, con el cual se mantiene principalmente la sociedad doméstica».

«Los socialistas, abusando del mismo Evangelio para engañar mas fácilmente a los pocos cautos, acostumbran a torcerles hacia su dictamen» a pesar de que «hay tanta diferencia entre sus perversos dogmas y la purísima doctrina de Cristo, que no puede ser mayor. Porque, ¿qué participación puede haber de la justicia con la iniquidad, o qué consorcio de la luz con las tinieblas? Ellos seguramente no cesan de vociferar que todos los hombres son entre sí por naturaleza iguales y por tanto sostienen que *ni se debe el honor y reverencia a la autoridad, ni a las leyes, a no ser*

acaso las sancionadas por ellos a su arbitrio».

Todo eso es para nosotros el socialismo y todo eso es una pura realidad, que la historia sangrienta de las naciones y de los pueblos, demuestra claramente y que el tiempo se encargará de confirmarlo respecto del porvenir.

Socialismo, comunismo y nihilismo no son mas que diversas encarnaciones de un mismo diabólico espíritu que se mueve en las tinieblas del error, que actúa en la iniquidad, que tiene por oficio engañar a la gente poco cauta, que deshonorra el matrimonio, mostrándose en eso inferiores aun a las naciones bárbaras, y que tiene por ideal destruir los mismos cimientos de la sociedad civil, no admitiendo más autoridad, ni más leyes que las dictadas por su autojo y despotismo, y echando por tierra todo cuanto puede contribuir a la seguridad y decoro de la vida de los ciudadanos.

S. de P.

Cartilla popular antialcohólica

El uso de las bebidas alcohólicas es siempre perjudicial, y cuando no son fabricadas a base de alcohol puro, hay que sumarlos efectos tóxicos de los industriales.

El alcohol nunca alimenta: es un medicamento cuyo uso solamente, puede aconsejar el médico.

El alcoholismo resta resistencias orgánicas, debilita al individuo y es causa de enfermedades.

En tiempo de epidemia, los individuos alcoholizados acusan un número exagerado de lavaciones y defunciones.

El alcoholismo anula la dignidad personal y causa perturbaciones en la familia y en la sociedad.

La primera copa repugna; la

segunda agrada, y la tercera esclaviza.

El alcoholismo engendra vicios y la criminalidad de una nación es relativa al consumo de bebidas alcohólicas que en la misma se hace.

El alcohólico transmite a su descendencia todas las miserias físicas y morales de su organismo.

Durante la lactancia, las madres deben abstenerse del uso de las bebidas alcohólicas; el alcohol, que se elimina por la glándula mamaria, es perjudicial para el niño. Las convulsiones son sus efectos más frecuentes.

Cuando veas un borracho, no lo tomes a chacota y haz por él cuanto te sea posible. Todo individuo alcoholizado es un enfermo, cuyos sufrimientos tienen fin en un manicomio o en un pestilento.

Como no se castiga a los que por codicia adulteran y sofistican las bebidas alcohólicas, aunque no seas bebedor, es tu deber el hacer cuanto puedas contra todos aquellos que por lucrarse expenden veneno.

Ignorancia clerical

200 años antes de haber en Madrid Universidad, los jesuitas...

A la pretensión de que la Biblioteca de Filosofía y Letras de San Isidro fuera trasladada a la Universidad Central, ha contestado el Ministerio del Ramo:

«Que la Biblioteca llamada actualmente de Filosofía y Letras de Madrid, vulgarmente de San Isidro y nunca de la Facultad de Filosofía y Letras, por no ostentar esta Facultad, ni antes ni ahora, título alguno de propiedad sobre ella, nació o fué creada en 1603 con el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús, o sea doscientos diez y ocho años, más de dos siglos, pues, antes de la creación en esta corte (en el año 1821) de la Universidad Central, y, por lo tanto, más de dos siglos y medio antes también de ser creada en esta Universidad (en 1857) la Facultad de Filosofía y Letras.»